

# UN DIA TRISTE Y GRIS

TEXTO Y FOTOS: ALFONSO DE LAS HERAS\*



Atila ante el palacio



Atila entre las ruinas



Atila otea el palacio desde las ruinas



Cima del aldaia 790 m

**Un** día cualquiera del mes de Noviembre, un día nublado y con el clásico "cala-bobos" que parece que llueve y... es verdad. Vamos, un día triste y gris que no aventura nada bueno. ¿De ir al monte? - ¡Ni de lejos!

Te levantas, desayunas, miras por la ventana, te lavas, te vistes, sacas a los perros a dar su vuelta matutina (que la están pidiendo desde hace rato) y mientras paseas con los canes piensas...

Y si me voy a dar un paseo por algún sitio cercano que tenga accesos con poco barro y que en caso de ponerse a llover fuerte puedas abortar la salida con daños menores, es decir, mojándote lo menos posible. ¡Bien! la idea es buena pero ¿Dónde? Seguimos paseando y pensando. Pero ahora se piensa en el "donde" Un montón de cimas próximas y con buenos accesos van pasando por la cabeza... De pronto un pequeño monte se detiene en mi cabeza ¡El Aldaia!

Nos pertrechamos para ir a pasear teniendo en cuenta

la lluvia, Atila, mi buen dálmata no pone objeción alguna, es más, esta deseando salir, y cuando me ve coger las botas de monte empieza a dar saltos de alegría y al levantar la mochila con cuatro chucherías... Mandarinas, agua, maquina de fotos y lo más importante el sombrero de lluvia, se va corriendo a la puerta emitiendo unos sonidos de una felicidad suma.

Nos acercamos en coche al pueblecito de Étura y aparcamos sin ningún problema, no hay nadie a la vista. ¿Quién va a estar a la vista? Me pongo las botas, el sombrero, Cojo la mochila y a caminar bajo la fina, finísima y casi imperceptible lluvia. Soy enemigo de los paraguas, me parecen molestos, anti estéticos y te dejan manco, es decir, con una mano ocupada todo el día y que además te acaba produciendo dolor en el brazo por sujetar tan molesto artilugio. Con el sombrero de ala ancha tienes los brazos libres y te mojas aproximadamente igual que con el paraguas. Y si hay viento te lo ajustas con el barbuquejo y tan contento, en cambio con paraguas y con viento caminar es un auténtico suplicio

\* Artículo inédito de Alfonso